

Situación económica de Extremadura

*por Rafael Pampillón
Olmedo*

Catedrático de Economía Aplicada
de la Universidad de Extremadura

Profesor de Análisis de Países
del Instituto de Empresa



INTRODUCCION

Ante la situación crítica que atraviesan la economía mundial en general y la española en particular en el comienzo de la década de los años noventa, se podría esperar un deterioro económico en la comunidad autónoma extremeña. Sin embargo, Extremadura es una de las pocas regiones españolas cuya estructura productiva y ocupacional viene condicionada por factores propios que hacen que su evolución económica sea distinta de la seguida por la coyuntura económica nacional. Es más, en los últimos 40 años, Extremadura tiene un comportamiento anticíclico con respecto a la economía española; es decir, alcanza un menor dinamismo y menor nivel de desarrollo en las fases expansivas de la economía española y en cambio se recupera, creciendo por encima de la media nacional, en las fases recesivas.

No se debe olvidar que la producción extremeña viene marcada por la agricultura y la producción de energía eléctrica, pues el potencial de la industria alimentaria y, en general, la industria no ha logrado penetrar significativamente en esta comunidad autónoma.

Durante 1990 y 1991, los indicadores sugieren que la economía extremeña mantuvo un ritmo de actividad más intenso que el conjunto nacional, con una recuperación importante de las exportaciones e importaciones y con un comportamiento mucho más favorable que la media del país.

Los indicadores disponibles de la actividad industrial parecen también mostrar el mayor dinamismo que mantiene este sector en la región respecto al conjunto del país. Las encuestas de coyuntura económica de la Cámara de Comercio de Badajoz y las estimaciones de FIES reflejan mejores resultados en 1991 que en 1990 para el nivel de cartera de pedidos, stock de productos terminados, producción de los últimos tres meses y utilización de la capacidad productiva.

I. SITUACION ECONOMICA

1. Rasgos generales de la economía extremeña

Extremadura concentra, dentro de sus límites regionales, el 8,24 % del territorio nacional y el 2,68 % de la población española. Su densidad de población alcanzaba, en el año 1991, 25 habitantes por kilómetro cuadrado frente a los 77

de España, y su tasa de paro se elevaba a 31 de diciembre de ese mismo año al 26 % de la población activa, frente al 17 % de la media nacional.

En 1991, el PIB extremeño suponía el 1,77 % del nacional (991.627 millones de pesetas), por delante de las comunidades de Baleares, Cantabria, Navarra y La Rioja.

Por otra parte, y haciendo comparaciones con la CE para 1991, el PIB por habitante extremeño se situaba en el 51 % de la media comunitaria, y el índice de desempleo alcanzaba, sobre una media de 100 para la Comunidad el 289,1 %.

Estos datos presentan una economía retrasada con respecto a la media comunitaria y nacional si bien en el último lustro se aprecian cambios importantes, como veremos a continuación.

2. Población

Desde 1985 a 1991, la población de derecho ha pasado de 1.080.743 habitantes a 1.045.201. Esta población ha tenido una distribución desigual sobre el territorio regional, pues en la última década se ha concentrado en los municipios superiores a 10.000 habitantes y, dentro de éstos, en los situados sobre los ejes principales del desarrollo regional: las vegas del Guadiana, las carreteras nacionales Madrid-Badajoz y Gijón-Sevilla, y los valles del Jerte y la Vera, configurando así los núcleos polarizadores del crecimiento económico-social de la región. Con ello quedan, pues, amplias zonas del espacio extremeño despobladas o con tendencia al despoblamiento.

El crecimiento de la tasa de actividad, durante el periodo mencionado, fue del 2,4 %. El índice de paro regional, que en 1985 alcanzaba el 27,8 %, al final del cuarto trimestre de 1991 se situaba en el 25,7 %. No obstante, la tasa de paro nacional se redujo algo más de cuatro puntos, situándose, en 1991 en el 17 %.

En el sector primario, Extremadura ocupa el doble de población que la media nacional (22 %

frente al 11 %), y en el sector industrial se sitúa en menos de la mitad de la media nacional (11 %, frente al 24 %) (ver cuadro 1). Estas cifras avalan el fuerte peso que ocupa en la actualidad el sector primario y la pequeñez del sector secundario (excluida la construcción). Razones para argumentar este hecho no faltan, más bien al contrario, pero conviene apuntar que mientras que el sector servicios y el de la construcción han tenido un crecimiento similar al español, y con ello han podido absorber parte de la mano de obra del sector primario, el proceso no ha sido el mismo en el sector industrial, donde su débil estructura e imbricación y la ausencia de emprendedores no han conseguido formar un tejido industrial capaz de absorber el posible excedente de población ocupada en la agricultura.

3. Producción

La tasa real de variación del PIB extremeño de 1991 sobre 1990 fue del 2,8 % por encima de la tasa media real de España (2,5).

Tres fueron los sectores que más contribuyeron al crecimiento del PIB extremeño, a saber: la industria (3 %), la construcción (7,3 %) y los servicios (3 %), pues el sector primario —la agricultura— registró un crecimiento negativo del 3 %.

Pero ¿cuál puede haber sido el subsector que más ha contribuido al espectacular crecimiento del PIB regional? En una primera aproximación, el crecimiento del sector industrial extremeño de 1989 a 1991 ha sido superior al del resto de las comunidades, concretamente 3 puntos por encima de la inmediatamente posterior (Andalucía), y fue el subsector energético el causante del crecimiento del sector industrial regional.

Del análisis de los datos parece desprenderse que el "tirón" más importante lo ha realizado sector de la construcción, pues su crecimiento ha sido mayor que en el resto de las comunidades autónomas a excepción de Asturias (10,5) y País Vasco (7,7). Por otra parte, 1991 fue un año de gran actividad tanto en las obras públicas de uso común (carreteras,

CUADRO N.º 1

COMPOSICION DE LA POBLACION OCUPADA POR SECTORES DE ACTIVIDAD (en porcentaje)

	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios	
	1985	1991	1985	1991	1985	1991	1985	1991
España	17	11	25	23	7	10	51	56
Extremadura	35	22	11	11	9	14	45	53

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA.

hidráulicas, etc.) como en las licitaciones de vivienda.

Por el contrario, la agricultura tuvo un comportamiento negativo alejado del registrado en el resto del territorio nacional.

Por tanto, se puede decir que al crecimiento del PIB regional, en el periodo considerado, han contribuido de forma decisiva tanto el subsector de la construcción como el energético y, en menor medida, el sector de servicios.

Por último, y antes de entrar en el análisis sectorial, el PIB extremeño por habitante está aún lejos de la media nacional (igual a 100), ya que en 1991 se situaba tan sólo en 64,5 puntos, siendo, pues, la última Comunidad en cuanto al PIB "per cápita".

II. COMERCIO EXTERIOR

El volumen de comercio exterior de Extremadura en 1991 representó 42.000 millones de pesetas, correspondiendo 27.000 millones a las exportaciones y 15.000 a las importaciones (cuadro 2).

Las exportaciones extremeñas crecieron en 1991 un 26%; es decir, a mucho mayor ritmo que las exportaciones españolas, que sólo lo hicieron al 7%. Las importaciones extremeñas crecieron un 20%. Tanto el crecimiento de las exportaciones como el de las importaciones reflejan un elevado dinamismo económico en la región.

Con estos resultados, la balanza comercial extremeña ha mejorado notablemente, pasando de un superávit de 9.000 millones de pesetas en 1990 a 12.000 millones en 1991.

CUADRO N.º 2
BALANZA COMERCIAL DE EXTREMADURA
(millones de pesetas)

	1990	1991	Porcentaje de variación 1991/1990
Exportaciones	21.500	27.000	25,6
Importaciones	12.500	15.000	20,0
Saldo comercial	9.000	12.000	33,0

Fuente: Dirección General de Aduanas.

CUADRO N.º 3
PRINCIPALES PRODUCTOS DE LA EXPORTACION EXTREMEÑA (1991)

Partida arancelaria		Porcentaje sobre total
20,02	Tomates preparados o concentrados	22,6
45,01	Corcho natural en bruto	13,1
10,05	Maíz	12,5
07,09	Otras hortalizas refrigeradas	5,6
20,05	Las demás legumbres/hortalizas preparadas	5,1
08,09	Albaricoques, cerezas y melocotones	2,7
45,03	Manufacturas de corcho natural	2,5
44,02	Carbón vegetal	2,4
24,01	Tabaco en rama sin elaborar	2,2
15,09	Aceite de oliva	1,9
07,12	Legumbres y hortalizas secas	1,9
10,06	Arroz	1,9
21,03	Salsas	1,8
08,08	Manzanas, peras y membrillos frescos	1,8
20,09	Jugos de frutas	1,7
40,16	Demás manufacturas de caucho vulcanizado	1,2
10,04	Avena	1,0
68,03	Pizarra natural trabajada y manufacturada	0,9
	Porcentaje sobre el total	82,74

Fuente: Secretaría General de Comercio.

Sin embargo, el sector exterior de la economía extremeña sigue teniendo un escaso peso sobre el conjunto de la actividad económica de la región, representando tan sólo el 6% del producto regional, frente al 30% que supone el comercio exterior español en el PIB nacional.

Aunque es evidente que las exportaciones, por sí solas no constituyen información suficiente para conocer la situación económica y las perspectivas de una comunidad autónoma, sí que pueden ser un indicador de su nivel de competitividad.

El escaso grado de sofisticación existente en las actividades productivas de Extremadura y su bajo nivel de integración repercuten negativamente en su comercio exterior. La exportación se concentra, sobre todo, en producto con poca transformación del sector primario, y la importación fundamentalmente en productos acabados. En el futuro, se debe tender hacia la exportación de productos cada vez más elaborados y de mayor valor añadido.

La exportación extremeña se concentra en el sector agroindustrial. Este sector, en 1990, suponía un 81% del total exportado, y en 1991 aumentó al 85%. Dentro de este sector, destaca la importancia de las frutas, las legumbres frescas y los preparados de legumbres, frutas y hortalizas, que representan más del 40% de la exportación extremeña de 1991. Descendiendo a un mayor nivel de desagregación, el de partidas arancelarias, diez productos absorben el 70% de las ventas a los mercados exteriores (cuadro 3). Los productos que más han aumentado sus ventas en 1991, con respecto a 1990, son el corcho natural en bruto, el maíz, las frutas y las hortalizas frescas, y las legumbres.

III. EL SISTEMA FINANCIERO EXTREMEÑO

El sistema financiero extremeño se hallaba compuesto, a 31 de diciembre de 1991, por un total de 942 oficinas bancarias que daban empleo a 4.000 personas (cuadro 4).

Estas cifras son el resultado de dos años en los que siguiendo la tónica marcada a nivel nacional, se ha producido un proceso de concentración bancaria, siendo la consecuencia de éste la fusión entre las cajas de ahorros de Cáceres y Plasencia para la creación de Caja Extremadura, y la absorción de la Caja Rural de Cáceres por parte de Caja Salamanca.

Este proceso de concentración general se justifica por las economías de escala y de complementariedad que de él se derivan, al tiempo que se dota a estas entidades de un tamaño mínimo para poder competir con el resto de entidades financieras españolas, así como con las entidades financieras pertenecientes a los demás países de la CE, tras la creación del mercado único europeo a partir de enero de 1993.

Esta red de sucursales supone la existencia de una oficina bancaria por cada 1.100 habitantes, siendo el número medio de empleados por oficina de 4,31. Estas cifras están por debajo de la media nacional (1.200 habitantes y 7,42 empleados por oficina), lo cual no hace sino poner de manifiesto las singularidades de la comunidad extremeña en cuanto a densidad de población, demanda de servicios bancarios, etcétera.

CUADRO N.º 4

DIMENSION DEL SISTEMA FINANCIERO EXTREMEÑO

	1988	1989	1990	1991
Número de oficinas	933	949	962	942
Número de empleados	3.625	4.097	4.219	4.000

CUADRO N.º 5

DEPOSITOS TOTALES EN EL SISTEMA BANCARIO

(miles de millones de pesetas)

	1987	1988	1989	1990	1991
Extremadura	475	531	596	669	731
España	27.059	30.690	35.695	40.007	41.896
Extremadura/España (porcentaje)	1,75	1,73	1,67	1,67	1,74

Fuente: Boletines Estadísticos, Banco de España. Marzo 1992.

1. Los depósitos

El total de recursos depositados en el sistema bancario extremeño, en diciembre de 1991, ascendía a 731.000 millones de pesetas, lo que supone un incremento del 9,3% en pesetas corrientes respecto a diciembre de 1990.

Como puede observarse en el cuadro n.º 5, la participación de los depósitos extremeños en el total nacional es del 1,74%, después de que, en los años 1989 y 1990, este porcentaje fuera del 1,67% (cuadro 5).

Por lo que se refiere a la estructura de depósitos, ésta presenta aún claras diferencias con respecto a las existentes a nivel nacional, especialmente en lo que se refiere a las modalidades de depósitos de ahorros y a plazo.

Como puede comprobarse en el cuadro n.º 6, el peso de los depósitos de ahorro sobre el total, en Extremadura, es de 10 puntos porcentuales superior al existente en el conjunto nacional, y en detrimento de los depósitos a plazo, que alcanzan un nivel del 42% en la Comunidad extremeña, frente al 53% en el resto de España. Esta diferente conducta del ahorrador extremeño puede ser justificada, al menos en parte, por el menor nivel de cultura financiera de la región.

2. Los créditos

Por lo que se refiere al volumen de créditos otorgados por el sistema financiero extremeño, en diciembre de 1991 alcanzó la cifra de 360.500 millones de pesetas, lo que supone un crecimiento inferior a la media nacional; hecho que puede ser interpretado como un menor grado de dinamismo de la economía extremeña respecto a la española (cuadro 7).

La importancia de cada uno de los tipos de entidades en la concesión del crédito queda reflejada en el Cuadro n.º 8. Se puede apreciar que aunque, en líneas generales, la estructura extremeña y la nacional coinciden, sin embargo debe resaltarse la mayor implantación de las cajas de ahorros en este segmento del negocio bancario, siendo ello consecuencia de la fuerte implantación que las cajas poseen en la comunidad extremeña.

Del análisis del sistema financiero extremeño se puede deducir que los depósitos generados en Extremadura representan un porcentaje en el conjunto nacional bastante similar al que le corresponde por su participación en el PIB español. Sin embargo los créditos totales que se conceden en Extremadura, están por debajo de lo que corresponde a su ahorro.

CUADRO N.º 6
ESTRUCTURA DE LOS DEPOSITOS DEL SECTOR PRIVADO
EN EL SISTEMA BANCARIO AL 31-12-91

Tipos de depósitos	Extremadura (porcentaje)	España (porcentaje)
Depósitos a la vista	26	25,3
Depósitos de ahorro	32	21,4
Depósitos a plazo	42	53,3
TOTAL	100,0	100,0

Fuente: Boletines Estadísticos del Banco de España. Marzo 1992.

CUADRO N.º 7
CREDITOS TOTALES EN EL SISTEMA BANCARIO
(miles de millones de pesetas)

	1987	1988	1989	1990	1991
Extremadura	184	225	276	313	360,5
España	20.426	23.876	27.491	30.729	36.582
Extremadura/España (porcentaje)	0,90	0,94	1,00	1,01	0,99

Fuente: Boletín Estadístico, Banco de España.

CUADRO N.º 8

CREDITOS AL SECTOR PRIVADO POR INSTITUCIONES AL 30-9-91

	EXTREMADURA		ESPAÑA	
	Miles de millones	Porcentaje	Miles de millones	Porcentaje
Banca privada	197	57	21.228	63
Cajas de ahorro	139	40	11.597	34
Cooperativas de crédito	9	3	10.200	3
TOTAL	345	100	33.846	100

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España.

Esta diferencia importante entre depósitos y créditos del sistema bancario señala la existencia en esta región de recursos ociosos susceptibles de financiar iniciativas empresariales regionales y que, en la actualidad, se dedican a financiar proyectos de inversión en otras comunidades autónomas o se emplean en el interbancario.

Este hecho puede ser causado:

1. Por escasez de solicitudes de crédito en la Región o bien porque, aun existiendo multitud de ellas, éstas vayan dirigidas a proyectos previsiblemente (previsión realizada por la banca) inviables.

2. Porque al sistema bancario le es más rentable invertir sus depósitos regionales fuera de la Región que en ella.

IV. SOCIEDADES DE FOMENTO

La política de desarrollo industrial regional cuenta con dos empresas públicas la Sociedad de Desarrollo Industrial de Extremadura (SODIEX) y la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura (SOFIEX); la primera, con la idea central de promocionar pequeñas y medianas empresas, mientras que la segunda tiene como objeto social contribuir a promocionar los sectores económicos considerados preferentes. En la primera, el accionista mayoritario es el INI, mientras que en la segunda es la Junta de Extremadura. A estas empresas se unió en octubre de 1991 la Corporación Empresarial Extremeña que es una sociedad de fomento, que se diferencia de las otras dos en que la mayoría de su capital es privado.

SODIEX, en la actualidad, atraviesa un claro proceso de desinversión y está perdiendo el papel promotor de inversiones que debiera tener, quedándose con el de prestamista.

La paralización financiera de esta empresa pública también se pone de manifiesto en el bienio (1990-1991) en el que realizó inversiones financieras por tan sólo 124 millones de pesetas, desinvirtiendo a la vez 116 millones por lo que su actividad tuvo un crecimiento prácticamente nulo.

SOFIEX en cambio tuvo en el mismo bienio un comportamiento más activo con una inversión financiera neta de alrededor de 500 millones de pesetas. SOFIEX cuenta en la actualidad con un capital social de 2.860 millones de pesetas del que participan la Junta de Extremadura con un 75 % y el otro 25 % se lo reparten Banesto, Sevillana de Electricidad e Iberduero. En los tres años que lleva de actividad tiene participación en 20 empresas de diferentes sectores (agroalimentario, corcho, hostelería, textil, algodón, inmobiliarias, etc.) la facturación estimada de todas estas empresas fue de 11.000 millones de pesetas en 1991 (menos que toda la cosecha de maíz de Extremadura).

Debido a la incapacidad que estas dos empresas públicas han demostrado para poner en marcha el desarrollo económico de la Región, en 1991 y por iniciativa de la CEOE y del Presidente de la Junta de Extremadura, se constituyó la Corporación Empresarial Extremeña, S.A, en la que participan 20 empresas privadas (El Corte Inglés, Iberdrola, Cajas de Badajoz, Extremadura y Salamanca, ONCE, Banesto, etc.).

Esta nueva empresa de desarrollo industrial nace con un capital social de 3.000 millones de pesetas.

Los objetivos de la nueva Corporación serán: fomentar entre las empresas de la región acciones tendentes a la mejora de las estructuras empresariales, de los proyectos de investigación y del desarrollo tecnológico en todos los campos; determinar qué inversiones se juzgan más convenientes para Extremadura, a través de investigaciones sobre la base económica de la región en los sectores más interesantes; establecer contactos con grupos inversores que apoyen el

proyecto; asesorar a todas las empresas que lo soliciten sobre aspectos que tiendan a mejorar su capacidad de gestión, la comercialización de sus productos o servicios, así como facilitarles la tramitación de permisos o ayudas de organismos oficiales.

El acuerdo empresarial se rige sobre el pleno respeto de los principios de unidad de mercado nacional y de libertad de empresa, evitando distorsiones de la libre competencia y favoreciendo los objetivos de rentabilidad de las inversiones, pleno empleo, competitividad de las empresas y acercamiento del tejido productivo de la región a los módulos  existentes.